

Editorial:

Filosofar, acompañante del acontecer humano

Vannya Isabel González Zambo

En los dos últimos números de esta revista se ha enfatizado, primero, la relevancia de la interdisciplinariedad y, segundo, la apertura de este espacio a las humanidades. Es así que, con el mismo espíritu, se reitera este esfuerzo ofreciendo una amplitud de temáticas enlazadas por un único hilo conductor: la búsqueda del sentido.

Señálese una importante distinción. Por un lado, como filosofar, el concepto abarca una serie de habilidades, procesos, mediante los cuales el ser humano busca conectarse al mundo circundante, explicarlo, entenderlo, por lo que, al hacerlo, echa mano de un arsenal inherente a su esencia para cumplir tal propósito: cuestionar, analizar, sintetizar, reflexionar, argumentar, conceptualizar, hacer uso del lenguaje y, en general, del discurso, entre otras habilidades igualmente importantes, lo cual ha sido comúnmente catalogado como “razonar”. Esta capacidad no sólo es parte constitutiva del ser humano, sino que se renueva ante la falta de comprensión, sinsentido, angustia, duda frente al mundo, momentos que todo individuo enfrenta, sea agricultor, maestro, ingeniero, científico, filósofo, cuando aparece un mundo complejo al que se debe encontrar sentido para saber cómo desenvolverse en él. Por el otro lado, como filosofía, se encuentra una interpretación única, exclusiva de pensadores concretos, quienes han externado y heredado el recorrido hecho con sus reflexiones, la experiencia vivida en su tiempo y espacio, único, irrepetible, el cual nos guía para entender el proceso e iniciar un recorrido propio.

Por lo anterior, este número de *Sentidos* muestra una gama de trabajos que explicitan la búsqueda de comprensión en áreas diversas. Es así que, a través de un entramado donde confluyen

literatura, historia, filosofía, arte y muerte, se plasma la posibilidad de filosofar, de fundamentar el mundo circundante. La literatura permite crear mundos alternos que podrían hacerse posibles o que encierran una verdad encubierta. En la apertura, Yeudhi Díaz reflexiona sobre los conceptos de historia y tradición de Agustín García, aplicándolos a la novela *Balún Canán* de Rosario Castellanos, mostrando cómo este ámbito del quehacer mexicano contiene profundas reflexiones que potencializan nuestro entendimiento de ellos. Enseguida, Daniel Pineda analiza la novela *Pedro Páramo*, en la cual identifica tres conceptos que le dan movimiento a la obra: Desesperanza, Abandono y Memoria. El resultado es una interpretación filosófica que esclarece cómo la lectura es un campo que permite la libre interpretación. Acto seguido, se presentan artículos que continúan con la complejidad. Javier González hace hincapié en la practicidad de la filosofía estoica de Marco Aurelio, emperador romano; muestra cómo las reflexiones y ejercicios filosóficos del romano también puede llevarse a la realidad de un estudiante universitario, obteniendo herramientas para salir adelante en el proceso educativo de manera activa, responsable y constante. Por su parte, Pavel Pérez analiza cuentos de hadas para develar que, al cambiar el contexto, las historias se modifican, ajustándose a los parámetros morales de la nueva época. No obstante, al leer las historias originales, es posible percatarse de situaciones que en su contexto fueron con normalidad, pero que, a la luz de nuestra realidad y “evolución” moral y social, delatan un mundo lleno de violencia, manifestada como homicidio, abuso sexual, infanticidio, canibalismo y otros delitos.

En tercer lugar, Arturo Aguirre expone una

lamentable situación: a partir del siglo XX es común la presencia de cadáveres en la esfera civil, poniendo en evidencia la violencia sin igual que protagoniza la acción humana. Lo anterior es una muestra de la vulnerabilidad de los seres humanos y la desacralización de la muerte, revelando la desvalorización con que se concibe la vida humana actualmente. Las fosas clandestinas son el contenedor de esta materialización de crueldad y desapego hacia la vida. Por su parte, Jorge Tamayo nos entrega notas de la conceptualización del “pensamiento crítico”. Aunque tal término se usa actualmente en la pedagogía e incluso se promueve dentro de las áreas tecnológicas, como la IA, es un concepto enraizado en la filosofía socrática.

Abarca la utilización del cuestionamiento como motor de búsqueda de la razón de las cosas; conlleva ahondar en la investigación del mundo y su aplicación impacta en todas las áreas del quehacer humano. En el último ensayo, Braulio Madrigal explica cómo la potencia creativa y la intuición artística del ser humano están interconectadas con la divinidad. Ella es fuerza manifiesta de la naturaleza, atraviesa y constituye al ser humano y es, por demás, inexorable.

Para terminar, este número incluye las ilustraciones ganadoras del concurso para la portada no. 23. Filosofar no sólo incluye el intelecto, también la creatividad, el ingenio y la capacidad para generar cosmovisiones alternativas y complejas.

